

Reproducido en www.relats.org

EL MOVIMIENTO DE MUJERES Y LA POBREZA ACERCA DE SU EMANCIPACIÓN

Ester Kandel*

***Magister de la UBA en Ciencias Sociales del trabajo**

Agosto 2020

La aceptación de la pobreza como hace un siglo

Se pueden observar muchas maneras de aceptar la pobreza, por ejemplo. sólo analizar estadísticas, organizar a las mujeres, para superar dificultades inmediatas y puntuales, pero no se visualiza un propuesta que apunte a transformar esta realidad. Es un método que se reitera hace más de un siglo.

Son innegables las conquistas obtenidas por todas las mujeres en la adquisición de derechos, materializados en la legislación y en la participación en la mayoría de las actividades, aunque continúa subsistiendo una discriminación indirecta. Está pendiente la posibilidad de que las mujeres decidamos sobre nuestro cuerpo, aceptando el aborto, legal, seguro y gratuito.

Para lograr esas conquistas se tuvieron que sortear innumerables obstáculos, desde la consideración de su “debilidad y mentalmente inferior” y se libraron batallas en varios terrenos: el sindical, político, social y académico.

La pobreza de un sector de la población no es una condición innata. La pobreza tal como la conocemos actualmente, es consecuencia de un sistema profundamente desigual como es el sistema capitalista. Esta sociedad que vivimos dividida en clases sociales, en la cual los que tienen los medios de producción usufructúan el trabajo ajeno.

Las clases sociales son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema producción históricamente determinado, por las relaciones en que se encuentran frente a los medios de producción (relaciones que las leyes fijan y consagran), por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo y por consiguiente por el modo y la proporción en que perciben la parte de la riqueza social que disponen. Las clases sociales son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo del otro por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social. (Lenin, V.I.)

Una y otra vez volvemos sobre el tema porque se reitera, desde hace más de un siglo, la asistencia a las mujeres pobres.

Hacemos referencia a la primera tesis feminista presentada por Elvira López en 1901, en la facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. Consideramos que este trabajo fue una contribución al conocimiento de las concepciones reinantes en distintos períodos históricos, abordando las innumerables polémicas sobre el *lugar de la mujer y sus virtudes*, realizado ante un cuerpo docente masculino. Rebatía los argumentos de las distintas escuelas filosóficas que de uno u otro modo, concluían que la maternidad y las tareas domésticas era su destino, ubicándola en un lugar

de dependencia en las relaciones, desde su familia de origen hasta el matrimonio. Rebatí con firmeza las expresiones brutales de Proudhon, al afirmar “que no puede existir sociedad entre el hombre y la mujer, como no la puede haber entre animales de especies distintas”.

Conceptualizaba al feminismo:

No puede decirse que el feminismo sea una doctrina; no es ni puede serlo, más bien podemos considerarlo como una tendencia a una aspiración y mejor todavía como una necesidad, resultado fatal de la ley de la evolución y de la crisis económica del siglo.

Proponía que.

- las mujeres reciban instrucción “para el hogar, para la sociedad y para las carreras profesionales;
- pueda practicar todas aquellas profesiones que no sean contrarias a su dignidad y a su sexo,
- hasta donde sea posible igualdad absoluta en cuanto al goce de los derechos civiles en la vida privada y personal, en la vida de la familia, en la sociedad y en el Estado;
- gozar de la misma condición en lo tocante a las relaciones contractuales de propiedad y mercantiles, en el ejercicio de la patria potestad y de la tutela,
- ...aspirar a ejercer puestos al lado del hombre..

La falta de cuestionamiento de la desigualdad, la llevó a afirmar:

Como la situación de la mujer empeora cada día, sobre todo en las naciones europeas y esto implica un serio peligro, se ha tratado de preparar mejor a la generalidad para que pueda ganar su subsistencia por medio del trabajo

Agregando sobre las condiciones de trabajo y la prostitución:

Se ha hecho un axioma la afirmación de que, en Europa la mujer obrera tiene que resignarse a contraer vinculaciones vergonzosas para poder vivir, porque el salario del trabajo honrado no basta; esta forzada desmoralización implica un grave peligro para la sociedad (...)

Reconoce los problemas de la mujer obrera en Europa y la actitud del movimiento feminista:

...hace los mayores esfuerzos tratando de buscar un remedio a tan grave mal: las mujeres ilustradas, nobles y ricas de todos los países se han unido, con un elevado sentimiento de solidaridad que las honra, para redimir a esas infelices cuya situación implica un verdadero desequilibrio social; por eso las exageraciones socialistas y hasta comunistas simplemente ridículas en que algunas incurren, merecen alguna tolerancia (...) Es necesario que un soplo de caridad amplia y generosa, renueve la vida de esas millones de mujeres que la miseria arranca de sus hogares donde siempre debieron quedar.

La emancipación que proponía Elvira López se limitaba a “sacarla de la ignorancia que esclaviza” que no atentara contra el hogar y la sociedad..

Las llamadas exageraciones comunistas, libraron una batalla contra estas condiciones de vida de las mujeres obreras y con las ideas de ese feminismo, promulgando leyes y decretos para ir transformando estas situaciones, como se realizó al inicio de la primera revolución socialista del mundo.

Cuando los bolcheviques hablaban de **liberación de la mujer**, sostenían que sólo puede realizarse con una transformación radical de la vida cotidiana. La **emancipación de las mujeres**, darles la oportunidad de criar y educar a sus hijos, compaginando la maternidad con la labor social.

Una vocera de estas ideas fue Alejandra Kollontay que coincidiendo con Lenin¹, afirmaban que no era suficiente con que las mujeres, obtuvieran derechos jurídicos sino, que, para lograr la **plena emancipación** de la mujer y su igualdad real y efectiva con el hombre, es preciso que exista una economía socializada y que la mujer participe en el trabajo general de la producción. Entonces sí ocupará el mismo lugar que el hombre. (Ester Kandel, 2016).

Sobre los orígenes de la opresión de las mujeres, sólo diremos que existe una correspondencia particularmente estrecha y orgánica entre la participación de la mujer en la producción y su situación en la sociedad. La situación de la mujer es siempre una consecuencia del tipo de trabajo que realiza en un momento preciso de la evolución de un sistema económico particular, tal como lo manifestaron Alejandra Kollontay y August Bebel, Ester Kandel, 2018

¿Cómo enfrentar la pobreza en la actualidad?

En este contexto es imprescindible que el movimiento de mujeres en su conjunto asuma la **responsabilidad y compromiso** de posicionarse desde el punto de las mujeres doblemente oprimidas, por ser mujeres y pobres. Es por eso que reafirmo que la transformación de esta realidad tan compleja, urge la confluencia de las reivindicaciones de los distintos sectores de la sociedad, incluidas el de las mujeres, con una propuesta anticapitalista, antimperialista y antipatriarcal.

¹ Kollontay, consideraba que Lenin, fue el iniciador de la emancipación de las mujeres.

Bibliografía

Kandel, Ester, *El ajuste económico y las amas de casa y/o tareas de cuidado - Responsabilidad y compromiso del movimiento de mujeres*, Publicado por Resumen Latinoamericano, julio, 2020.

Kandel, Ester, *La opresión de las mujeres tiene historia- Seminario a distancia*, 2018.

Kandel, Ester, *A 100 años de la Primer Revolución Socialista en el Mundo - Repensar, la liberación de las mujeres – Parte 1*, Publicado por el Instituto de Estudios y Formación (IEF)–CTA Autónoma - 15 de diciembre de 2016

Lenin, V. I., *Una gran iniciativa*, Obras completas T. 29 p.401, Editorial Cartago, 1960.

López, Elvira, *El movimiento feminista – Primeros trazos del feminismo en Argentina*, Biblioteca Nacional, 2009.